

caracteres distintos para la *u* y para la *v*, lo cual no se acostumbró a hacer antes de la mitad del siglo xvi; por último en los cuadrados del documento no hay ninguna *k*, letra que se encuentra en todos los alfabetos de la Edad Media.

## G.—LA FALSEDAD DE LA ORDEN DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

### DECLARACION DE LA GRAN LOGIA MADRE NACIONAL LOS TRES GLOBOS TERRESTRES DE BERLIN

El hermano Doctor Th. Merzdorf, de Oldemburgo, miembro honorario de la Gran Logia Madre Nacional, envió hace poco tiempo al Directorio de la Hermandad un comentario muy extenso sobre las constituciones y los estatutos del sistema de los treinta y tres grados, y véase cómo se expresó el Gran Maestro respecto a este asunto en una sesión de la Gran Logia:

“Las actas y las piezas de que se sirvió Federico el Grande, según dijo, para hacer la revisión de los altos grados, en un Supremo Consejo celebrado en Berlín, y para organizarlos elevando su número de veinticinco a treinta y tres, han sido ya muchas veces objeto de comentarios. Siempre ha habido grandes dudas sobre su autenticidad.”

El hermano Marconnay, en un escrito de 25 de mayo de 1833, procedente de Nueva York, se dirigió en estas circunstancias al Directorio de la Gran Logia Madre Nacional Los Tres Globos Terrestres. He aquí sus propias expresiones:

“El más alto grado del 33, último del Rito Escocés antiguo y aceptado, y que constituye una autoridad masónica muy extendida en Europa, y sobre todo en Francia, sostiene haber recibido sus poderes de Federico II, rey de Prusia; Federico el Grande, según él, había hecho revisar el 1º de mayo de 1786 las constituciones y los estatutos masónicos de los altos grados, y había añadido a los 25 grados ya reconocidos, otros 8 grados; y por último, había instituido un Supremo Consejo del grado 33º para el que había dictado él mismo los reglamentos, etc.

“¿Son ciertas estas tradiciones históricas?

“¿Hay en alguna parte trazas de esto?

“¿Hay alguna vetosimilitud en que esto sea así como dicen?, etc.”

En la respuesta del Directorio con fecha de 17 de agosto de 1833, que tenemos a la vista, leemos textualmente lo siguiente:

“La Gran Logia Madre Nacional Los Tres Globos Terrestres fue fundada el 13 de setiembre de 1740 bajo la autoridad de Federico el Grande, que fue su primer Gran Maestro. Sin embargo, este monarca no se ocupó especialmente de su organización ni de su legislación. Todas las indicaciones que se hacen con este motivo sobre el Senado masónico Supremo que dicen que él fundó en 1786 no tienen el menor fundamento histórico, etc.”

Kloss, en su *Historia de la Francmasonería en Francia*, ha hecho una mención especial de este asunto (pág.

409), y califica las constituciones y las leyes como *una gran mentira de la Orden*.

Por severo que pueda parecer este juicio a primera vista, el Directorio de la Gran Logia Madre Nacional, después de un maduro examen de las piezas, etc., depositadas en los archivos, creyó, sin embargo, deber adherirse a lo manifestado y declarar apócrifas estas constituciones y estas leyes porque:

1º El rey Federico II el Grande ni ha dirigido ni ha tomado una participación directa personal en los trabajos masónicos, en los siete años después de su recepción desde 1739 a 1744. Desde esta fecha el rey se descartó de toda clase de intervención en estos asuntos y se consagró exclusivamente a los cuidados de su gobierno y a la dirección de sus ejércitos que le costaron esfuerzos casi sobrehumanos.

2º En 1762, la última campaña en Silesia absorbió por completo la atención del rey, y el 1º de mayo de 1786, en los últimos años de su vida, y sobre todo en los últimos meses antes de su muerte (17 de agosto de 1786); atormentado por la gota, caduco y fatigado de la vida permaneció en su castillo de *Sans-Souci*, en Potsdam sin ir a Berlín.

Según los datos oficiales más seguros, el gran rey fue a Berlín el 9 de setiembre de 1785 a visitar a su hermana la princesa Amelia; se apeó en su palacio, pasó la noche en el establecimiento de aguas minerales y asistió la mañana siguiente, 10 de setiembre, a las maniobras del cuerpo de artillería. Desde Wedding, donde estaba el campo de las maniobras, el rey se volvió a Potsdam. Jamás volvió después a Berlín, borque después que pasó el invierno en medio de crueles sufrimientos, los médicos no tuvieron duda sobre el terrible término de la enfermedad, hacia el mes de enero de 1786; y el agosto enfermo volvió el 17 de abril al castillo de *Sans-Souci*, donde estuvo padeciendo todavía cuatro meses, muriendo como un mártir.

3º Es, por consiguiente, falso que el rey Federico el Grande hubiese reunido el 1º de mayo de 1786 un Gran Consejo en su palacio de Berlín para arreglar los altos grados; y la manera de obrar y de pensar de este noble príncipe nos impide creer que al fin de su carrera, aquí abajo se pudiese ocupar de cosas que consideraba como vanas y fútiles monerías.

4º Las disertaciones concernientes a la época en cuestión y conservadas en los archivos de la Gran Logia Madre Nacional no conservan rastro alguno de los documentos masónicos citados antes, ni de la existencia de un Gran Consejo en Berlín.

5º Entre las personas que han firmado la pieza en cuestión, no se conoce más que a Stark y Woellner. Los otros que se pretende que han firmado con ellos son todos desconocidos; ninguno de los escritos masónicos conservados hace la menor mención de ellos.

Stark, por otra parte, no ha podido haber firmado las dichas piezas desde 1762 a 1786, porque todo el mundo sabía que durante ese tiempo estuvo en Francia y en Inglaterra de 1760 a 1765; permaneciendo más que en ninguna otra parte en París, donde desempeñaba las

funciones de intérprete de manuscritos orientales en la biblioteca de esta ciudad. En 1766 volvió a Alemania y fue nombrado Corrector en Wismar. En 1769 fue llamado a Koenigsberg en Prusia, como profesor de lenguas orientales; y por último en 1781 fue a Darmstadt a desempeñar las funciones de predicador de la corte.

Stark dijo en su escrito titulado *Reproches hechos al doctor Stark y a su Justificación*, que desde 1777 no tomaba gran participación en las asociaciones masónicas, y que miraba con indiferencia cuanto pasaba entre los francmasones. Con tanta indiferencia miraba estas cosas que se olvidaba muchas veces de contestar a algunos de sus antiguos amigos cuando le hablaban de estos asuntos.

Voellner había sido elegido Antiguo Maestro Escocés Supremo en 1775, y desempeñó estas funciones hasta 1791, época en la cual se le eligió Diputado Gran Maestro. Nada se encuentra en los archivos que acredite que fuera partidario interesado en los altos grados. La correspondencia de los filletes, jefes legítimos del régimen masónico de la respetable Logia Los Amigos Reunidos, del Oriente de París, que le fue dirigida y que se conserva en los archivos, es referente a la convocación de una asamblea en París el 15 de junio de 1786. Este escrito está firmado por el hermano Lavalette de Langes, guarda del Tesoro real. El objeto de la Asamblea debía ser: conferenciar sobre la doctrina masónica, y con el concurso de los más ilustrados y con la aproximación y acuerdo de todas las opiniones, esclarecer los puntos más importantes sobre los principios, los dogmas, las ventajas y el verdadero fin de la Francmasonería considerada únicamente como ciencia.

En un escrito ulterior del hermano Lavalette de Langes del 9 de febrero de 1827 se ve que la reunión de la Asamblea se aplazó para el 21 de febrero de 1787 y que sus trabajos quedaron sin respuesta.

Los defensores del Rito Francés han ido mucho más allá al rechazar los fundamentos de lo que se llama Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Véase cómo cuentan la historia de su introducción en Francia, de donde ha pasado después a otros puntos, y entre ellos a España.

"El tristemente célebre Lacorne, maestro de baile, jefe de una facción turbulenta de masones de baja estofa, quiso vengarse, porque a consecuencia de sus discordias con la Gran Logia de Francia, ésta debió expulsar de su seno a él y a los suyos, a pesar de su calidad de *Sustituto particular del Gran Maestro*, que lo era el conde de Clermont, el cual, para evitar que le alcanzasen los sarcasmos de los espíritus burlones de la corte contra la Francmasonería, había, por irrisión, nombrado para representarle a este bajo agente de sus placeres secretos, sin pensar que este extravagante nombramiento perjudicaba notablemente la buena opinión que se debía tener de un príncipe de la sangre, y la buena reputación de la Masonería, que después de todo, había de quedar siempre muy por encima de todas estas bajas intrigas.

"La venganza de Lacorne consistió en levantar altar contra altar; para ello coleccionó veintidós grados, que

unidos a los tres primeros, forman una Masonería bíblica, cristiana, templaria, etc., con 25 grados, a los cuales se dio el nombre de *Rito de Heredón o de Perfección*, e instituyó, bajo el patrocinio del mismo Gran Maestro, que sin duda lo ignoraba, logias y capítulos. En 1758 secundó el establecimiento del *Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente*, compuesto de sus partidarios, los que formaron colegios, interrumpiendo por todas partes las operaciones de la Gran Logia, porque su simbolismo no podía luchar contra un Rito de 25 grados, y porque no supo o no pudo combinar el asunto con el ánimo y la prudencia con que lo hizo la Gran Logia de Escocia, que en iguales circunstancias se reservó la práctica exclusiva del simbolismo en el reino. Por último, este nuevo Centro expidió el 27 de agosto de 1761, a uno de los suyos que marchaba a Santo Domingo, el judío Stephen Morin, la famosa patente de *Gran Inspector Diputado*, para extender en América esa Masonería de perfección.

"Se sabe que en 1797, en Charleston, otros judíos añadieron a este Rito ocho grados, suponiendo lo de la creación de Federico el Grande, dando a esto el título injustificable de *Rito Escocés Antiguo y Aceptado*, que, falto de crítica ilustrada en la Orden masónica, se conservó con la ayuda de una mentira histórica, que daba por patrón de esta nueva Orden a un moribundo, el rey de Prusia, que precisamente había tenido siempre aversión a los altos grados, y Luis de Borbón, que había muerto quince años antes, el 15 de junio de 1771.

"Se sabe también cómo otros intrigantes llevaron a París, en 1804, esos 33 grados que perturbaron a los administradores del Gran Oriente, los cuales olvidaban o ignoraban que de estos 33 grados ellos poseían ya *legítimamente* 25 de los más importantes; que el Gran Oriente sólo tenía el derecho de practicar en Francia, puesto que los que se presentaban u ofrecían entonces, provenían de sus predecesores, de los cuales los tenía Stephen Morin, que después de la paz con Inglaterra había erigido en Charleston una Gran Logia de Perfección.

"Esos mismos administradores tuvieron la debilidad incalificable de aceptar sin juramento grados de la nueva secta, que viendo su Rito reconocido y admitido, levantó orgullosamente la cabeza. Resultó una doble autoridad que no ha producido ningunas ventajas ciertamente, y que ha sido indudablemente triste efecto de la ignorancia de los jefes de la Masonería francesa".

Esa Masonería Escocesa de los 33 grados, se divide hoy en seis clases, y en cada una de ellas hay los grados siguientes:

#### PRIMERA CLASE

Los tres primeros grados de Aprendiz, Compañero y Maestro.

#### SEGUNDA CLASE

Grado 4º — Maestro Secreto.

Grado 5º Escocés. — Maestro Perfecto.

Grado 6º — Secretario íntimo, o Maestro por curiosidad.

- Grado 7º — Preboste o Maestro irlandés.  
 Grado 8º — Intendente de los Edificios, o Maestro de Israel

## TERCERA CLASE

- Grado 9º — Maestro elegido de los nueve.  
 Grado 10º — Ilustre elegido de los quince.  
 Grado 11º — Sublime Caballero elegido.

## CUARTA CLASE

- Grado 12º — Gran Maestro Arquitecto.  
 Grado 13º — Real Arca.  
 Grado 14º — Gran Escocés de la Bóveda Sagrada de Jacobo VI.

## QUINTA CLASE

- Grado 15º — Caballero de Oriente o de la Espada.  
 Grado 16º — Príncipe de Jerusalén, Gran Consejo, Jefe de Logias.  
 Grado 17º — Caballero de Oriente y de Occidente, o Caballero de Occidente, o bien del Apocalipsis.  
 Grado 18º — Soberano Príncipe Rosa Cruz.

## SEXTA CLASE

- Grado 19º — Gran Pontífice o Sublime Escocés, dicho de la Jerusalén Celestial.  
 Grado 20º — Venerable Gran Maestre de todas las Logias; Soberano Príncipe de la Masonería, o Maestro *ad vitam*.  
 Grado 21º — *Noachite* o Caballero Prusiano.  
 Grado 22º — Caballero del Hacha Real, o Príncipe del Líbano.  
 Grado 23º — Jefe del Tabernáculo.  
 Grado 24º — Príncipe del Tabernáculo.  
 Grado 25º — Caballero de la Serpiente de Airain.  
 Grado 26º — Escocés Trinitario, o Príncipe de Merel.  
 Grado 27º — Gran Comendador del Templo, o Soberano Comendador del Templo de Jerusalén.  
 Grado 28º — Caballero del Sol, o Príncipe Adepto. También están unidos a este grado el Príncipe Adepto o Querubín el Sublime Elegido de la Verdad.  
 Grado 29º — Gran Escocés de San Andrés de Escocia; Patriarca de las Cruzadas, Caballero del Sol, Gran Maestre de la Luz.  
 Grado 30º — Caballero Kadosch. Hay también dentro de este Grado, el Kadosch Templario, y el falso Kadosch, dicho de Cromwell.  
 Grado 31º — Gran Inspector, Inquisidor Comendador.  
 Grado 32º — Sublime Príncipe del Real Secreto.  
 Grado 33º — Soberano Gran Inspector General. Y esta incluido en él el Gran Inspector Inglés primitivo.

De los nombres solos de los 33 grados del que se llama Rito Escocés Antiguo y Aceptado, se desprende, que más que una Masonería especial, se quiso coaligar y combinar todas las Masonerías que habían ido surgiendo con diversos nombres.

Se observa, sin embargo, que estas combinaciones se han querido hacer solamente con los ritos y sistemas creados dentro del cristianismo; y por eso apenas si en el Rito Escocés hay algunas indicaciones muy ligeras a

otra Masonería anterior a otros ritos que no sean los que se formaron dentro de las intransigencias del cristianismo.

Vamos aquí a dar una breve idea de algunos de ellos, aun cuando sólo sea para que sirvan de punto de comparación y de estudio.

Vamos a empezar por la Masonería propiamente dicha escandinava. Esta Orden establece el respeto a todas las religiones y la adhesión sin límites al país y a la patria. Consagra las virtudes que honran a la humanidad, y reconoce todos los ritos y todas las sectas o asociaciones masónicas que tiendan al mismo objeto.

En Suecia esta Masonería se remonta tan alto y dista de tan lejos, que se puede decir que es la más antigua.

En un principio celebraba siempre sus sesiones sobre una montaña cubierta de nieve y de hielos y al abrigo de las sorpresas de los habitantes de las llanuras.

Esta masonería tiene una mitología por la que supone que los hijos de *Bor*, o los dioses supremos mataron al gigante *Imer*, que arrojaron su cuerpo al abismo y formaron el mundo. Con su sangre formaron los mares y los ríos; la tierra de sus carnes, las montañas de sus huesos, las rocas de sus dientes y sus huesos rotos. Con su cráneo hicieron la bóveda del cielo, el sol y la luna con sus ojos y de sus cabellos se formaron los árboles y todos los vegetales.

Entre los egipcios, *Isis*, considerada como la *naturaleza* tomaba las formas de una vaca a causa de su fecundidad; los escandinavos tenían el mismo símbolo; era la vaca *Ædunla* o *Audoumbra*. Cuatro ríos de leche corren de sus cuatro pechos; se nutría lamiendo las piedras cubiertas de sal y de nieve.

El primer día que ella lamió estas piedras, salieron a la tarde *cabellos de hombre*; el segundo día una *cabeza*; el tercer día salió un *hombre todo entero*, que estaba dotado de gran *belleza*, de *fuerza* y de *sabiduría*; éste es *Boure*, nacido de las rocas heladas que lamía la vaca *Audoumbra*, y que fue padre de *Bor* que a su vez engendró a tres dioses que son los más antiguos, *Odin*, *Vile* y *Ve*. Su mujer era *Belsta*, hija del gigante *Bergthorer*.

El primer hombre *Aske* o *Askour* y la primera mujer *Embla* fueron muertos por los tres hijos de *Bor*.

En estas noticias mitológicas están fundados los formularios del único grado de la Masonería escandinava, que es el grado de masón.

Para avisar entre ellos la presencia de un profano, se dice que *es de noche* o *que está anocheciendo*.

Otro rito también que por su antigüedad parece fabuloso es el de *Eons* o de *Zoroastro*.

*Eons*, se dice en los sistemas gnósticos, las emanaciones o inteligencias eternas, salidas del seno de *Buthos* o *Bytos* para constituir el *Pléromo*.

El *Buthos* (el Abismo) es el nombre con el que los gnósticos designan el infinito, el *Padre desconocido*, de donde salen todas las emanaciones o *Eons*.

Los *Eons* son clasificados en series o heptadas, o doadas, etcétera.